



# LO DEMÁS ES POESÍA

---

por Neri Andrés Rico

## EXPRESIÓN SEXTA

Mudos muertos, lirios, olas,  
marea de sombras que lejos van.

¿Dónde estáis?

Fuego, vela por nosotros  
en esta hora de otoño  
silencioso, entristecido;  
barro de tus ojos,  
el frío,  
las balas.

Dos mil soldados muertos.

Hoy arenosos labios,  
dolido boca,  
aromas separados: muerte,  
prisión, mentira.  
Poetas heridos de bala,  
metralla en pupilas nacientes.  
Desnudos corazones de niños  
derramados en el jardín del tiempo.

Expresión sexta, penetraste  
en la sangre de mi boca,  
por los siglos de los siglos,  
castigos,  
cenizas,  
horas que no transcurren;  
¡estalla!  
En la calle toda la sangre;  
teatro vacío de uno mismo.



## DE NUEVO EL OTOÑO

Llueve  
y las razones como las hojas ya secas  
se desmoronan una a una.

Al igual que las gotas que resbalan en los cristales,  
las razones se funden con la tierra,  
y desaparecen de nuestra vida para siempre.

Llueve  
y se empapan los corazones  
de diminutos enigmas dorados,  
como las gotas que se cristalizan en nuestras manos,  
llenas de interrogantes  
que no encontrarán respuesta nunca.

Llueve  
y un halo de tristeza y de paz  
envuelve el paisaje gris  
de este nuevo otoño.

Perdida,  
en los balcones de tus ojos  
una gota de lluvia,  
se desliza suave, pero con firmeza  
por tu rostro,  
surcado de sueños, y de esperanza.

19 de octubre de 1992



EN ESTA OSCURIDAD

En esta oscuridad  
donde los presos,  
los llantos,  
y las ansias de volar,  
silencian los espacios;  
donde el que duerme,  
ya espera la tormenta.

En esta oscuridad  
afloran los hombres  
rutinarios,  
entre cadenas.

Todo, en esta oscuridad,  
nos lleva al mismo punto.



«Corre feliz  
hacia la línea recta  
de las despedidas, viajero.»

TODO LO QUE HE PERDIDO

Todo lo que he perdido  
sigue estando.  
El filo que me alcance  
no dolerá tanto  
como cada pedazo de tierra  
que palpita en el ayer.

Ni ellos mismos se han perdido,  
sentid la voz del adiós,  
los ojos rozando el olvido.

Voces de lejos  
caen en tus dedos rotos.  
Voces que lanzan con fuerza  
cansadas palabras.

Pensando en esta tierra,  
perdida, dura,  
das la razón al tiempo;  
luz de números,  
pasadizo de tu corto viaje.  
Luchas para salvar no sé qué estrella  
caída en la noche.

Conoces el golpear  
de las horas en la pared,  
marcando el ritmo de tu vida.  
A cada golpe pasa una mirada,  
una boca, un sueño.  
No. Ya no hay tiempo.



GOLPE DE MAR

Se quedó sembrando perfles,  
ritmos rayados de su pluma,  
con las manos cansadas de correr tras los sueños.

Se quedó dormido en la orilla,  
saboreando los días perdidos,  
limando confusiones,  
azotando mentes ávidas de primavera,  
desafiando gozos mortíferos.

Víctima de contrastes descompuestos,  
de tipos febriles en sus pasos.

Acercando su proximidad al mundo.  
Se quedó en su gesto áspero,  
en la cima de sus pretensiones  
guiando laberintos,  
entregado al mar.

En su triste cintura el absurdo se enreda  
y la adversidad estoica de su gesto  
se perdió para siempre en el mar.

Se quedó en el final,  
aprisionando en un puño al mar.